

EL PROFESOR Y SU INSTRUMENTO: LA VOZ

*José David Vargas García**

ABSTRACT

The simple act of teaching is an art, and as such it demands a constant search and requires an effort for bettering this daily and necessary practice. This is what has formed us and what keeps us stimulated. In this following essay, I will try to give a clear description and some important details on the Human Voice in order to invigorate the pedagogic action. In this highly technified beginning of the century, we are immersed considering on how to improve our teaching systems, taking into account that this new generation know how to use this "High Tech" references, and I believe that using this advanced devices, together with a good voice diction, projection and an excellent "stage" presence, that a great betterment can be achieved.

Key words: Human Voice, diction, projection, excellent "stage" presence.

RESUMEN

El simple hecho de enseñar es todo un arte y como todo arte demanda una búsqueda constante que implica un esfuerzo por tratar de mejorar esta práctica tan cotidianamente necesaria, que al fin y al cabo es la que nos ha formado y nos sigue estimulando. Lo que trataré a continuación es una descripción clara y con detalles de importancia sobre La Voz humana para la acción pedagógica, considerando especialmente el nuevo momento generacional en que estamos ya inmersos en este siglo lleno de alta tecnología y con miras a una mejoría educativa a través de una excelencia escénica y de dicción de los educadores ante su alumnado.

Palabras clave: voz humana, dicción, proyección, excelencia escénica.

1. Introducción

Somos un producto directo de la enseñanza, como Ortega y Gasset nos lo dice en *Historia como Sistema* que "somos producto del pasado" y se enseña de acuerdo a aquello que se ha comprobado que es constructivamente funcional e ilustrativo.

A través de la experiencia, el llamado proceso empírico, vamos descubriendo diferentes métodos que "la academia" nos facilita para

adaptarlos a nuestros sistemas, lógico muy personales, y que nos disciplina junto con ese necesarísimo deseo de comunicar lo que sabemos a nuestros estudiantes. Esta necesidad de enseñar es esa mística que nos impulsa, que nos lanza a enfrentarnos y a adquirir este fabuloso compromiso que requiere y demanda la enseñanza.

Pero, cuán importante es, además de tener presencia escénica, el tener un buen porte acompañado por una buena presentación física y una expresividad corporal que va dándole énfasis

* Máster en Artes Teatrales y Drama, Universidad de Kansas, EE.UU. Profesor de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: jdvargas@cariari.ucr.ac.cr

a las palabras. Cuán importante es el poder modular bien las palabras a través de una buena dicción y una adecuada proyección, las cuales se controlan con la modulación y entonación de la voz. No obstante, hay casos en que no se tiene parte de las indicaciones antes mencionadas, pero se tiene una gran elocuencia con un dominio de la voz extraordinaria, o se tiene un tremendo conocimiento pero no se tiene el don vocal.

1.1. Definición

La voz es producto de las cuerdas vocales y éstas son unos repliegues elásticos que vibran al pasar el aire a través de ellos cuando lo expulsamos de los pulmones después de haberlo inhalado. Otra definición, entre varias, de la voz nos dice que es la resultante de un fenómeno sonoro que produce su tono fundamental en la laringe y este tono se modifica y amplifica en las cavidades de resonancia. Cuando no se habla las cuerdas vocales están en descanso, se relajan, pero al menor indicio de hacer uso de ellas, estas se tensan provocando una reducción del espacio entre ellas. Entre más pequeño es este espacio, la nota resultante será más alta; con las graves es todo lo contrario. Es aquí en donde retomaremos las palabras anteriormente mencionadas: dicción que tiene que ver con la claridad de enunciación. La proyección que se relaciona con el volumen y la intensidad de la voz. La modulación que es el arte de poder articular las flexiones diversas de la voz. Esta variabilidad permite la inflexión para poder pasar de un tono a otro, pues al manejar los agudos y los graves nos impedirá caer en una expresividad monótona caracterizando cualquier exposición en todo un espectacular uso de la entonación. Claro, que siempre los abusos son contraproducentes. Hay que evitar los excesos, pues una grandilocuencia le roba méritos al mensaje conceptual de una conferencia, charla o una simple conversación para convertirse en una comedia farsesca y sin otro objetivo que el divertir, o ridiculizar a quien está haciendo uso de ella.

La voz es un maravilloso instrumento que todos, políticos, administrativos, sacerdotes, y especialmente los profesores y maestros, tenemos que aprender a usar. Pero el proceso

que nos ocupa y que nos lleva a hablar con claridad, para que las palabras tomen vida, consecuentemente su significado conceptual, se aprende, y este aprendizaje como tal debe pasar por diferentes etapas que van desde la concientización de una técnica fonatoria hasta llegar a emplearla automáticamente.

1.1.1. *Mecanismo fonatorio y su adiestramiento*

Para poder emprender este proceso de aprendizaje de la técnica vocal se debe tener como punto de partida el conocimiento del mecanismo fonatorio, su funcionamiento y cómo sacar el mayor rendimiento sin que se resientan las cuerdas vocales. Una eficiente técnica vocal se basa en emplear una adecuada respiración respetando así el aparato fonatorio. Respirar siempre por la nariz y dejar que el aire produzca sonidos que van saliendo en forma de palabras de acuerdo a la intención que queramos producir en los estudiantes o los escuchas, es fundamental para llegar a un grado óptimo de tensión muscular y el trabajo de la voz mediante ejercicios de emisión vocal. Esto no solo con el fin de aquilatar el impacto que una voz bien manejada produce ante el auditorio sino también para preservar la salud del aparato vocal.

Para liberar la voz e irle dando matices es muy recomendable empezar por el más eficiente de los ejercicios básicos: tomar una octava musical empezando por la nota más baja (un DO, un RE, un MI, cualquiera) a la cual podamos llegar y comenzar ahí sin forzar esta nota para luego ir subiendo un tono cada vez repitiendo las vocales A - E - I - O - U, es decir la octava que los cantantes usan para “calentar” sus cuerdas vocales. Se llega a aquel máximo que podamos llegar, aun sin completar la octava, para no forzar ninguna cuerda o músculo. Practicando este ejercicio todos los días apenas nos levantamos, en el baño, en el automóvil sin forzar la voz, nos la va despejando y después de una semana ya podemos escuchar los frutos.

Así, los sonidos vocales van ampliándose y aumenta también la posibilidad de una nueva nota en la octava musical con la cual comenzamos.

Estas vocales tienen que pronunciarse dándole a cada vocal toda su expresión que su pronunciación demanda: “A”, se abre la boca para que salga con todo su esplendor, los labios se extienden a los lados, la lengua en el fondo de la boca retrocede, la mandíbula baja, las mejillas se suben en forma graciosa y ágil, es casi una expresión de gran sorpresa. Se cierra un poco la boca, la lengua se repella contra el piso bucal y se apoya en los dientes frontales inferiores y sale la “E”. Dejando la lengua en este lugar, se cierran un poco los labios y viene la “I” presionando un tanto la lengua. Los labios se fruncen y forman una “O” y la lengua se retira y empuja la maxilar inferior más abajo para provocar más resonancia. Dejando los labios igual, lengua en la posición que estaba, se sube un poco la mandíbula inferior y sale la “UUuuu”. Este ejercicio se hace para empezar unas tres veces. La pronunciación de estas vocales tiene que ser exagerada para que todos los músculos faciales alrededor de la boca participen tanto así los del cuello, de la caja torácica y, los más importantes, los del diafragma. Según los músculos que se pongan en juego la aspiración será abdominal o diafragmática, torácica inferior o torácica superior. La primera es característica del niño, la segunda del hombre y la tercera de la mujer. Esta vez no expulsaremos el aire incorrectamente como siempre lo hacemos. Ahora apretamos el estómago para que el músculo superior de éste, o el que está en la parte inferior del tórax, que controla la respiración, nos ayude en la exhalación del aire y produzca al pasar por las cuerdas vocales estos sonidos de una manera ya programada permitiendo de esta manera, que estas se vayan acostumbrando. ¡Bendito Aristóteles cuando nos dice: “El hombre es un animal de costumbres”!

2. Los trabalenguas

Después de cada ciclo de práctica de las octavas con las vocales es muy recomendable empezar a leer los famosos “trabalenguas”. En primera instancia es recomendable el leerlas despacio para ir, una vez más, acostumbrándonos al significado y a la secuencia de las palabras. No obstante, siempre nos equivocaremos, lo cual no

deja de ser un motivo de diversión y entretenimiento sano y, a la postre, hasta terapéutico. Comencemos con “el clásico” para luego ir aumentando la dosis, pero antes relajémonos bajando la cabeza hacia adelante para que la barbilla toque nuestro pecho, se sacuden las manos y luego nos sacudimos como lo hacen las gallinas, o los perros mojados y subimos la cabeza. Haciendo una trompa hacia afuera con los labios unidos como si fuéramos a dar un beso. Tomamos una honda aspiración y expulsamos el aire a través de los aun labios cerrados, lo que va producir que estos se golpeen el uno contra el otro y emitan un sonido, no como de castañuela, pero sí como el de una baraja cuando se mezclan las cartas rápidamente. Esto se hace tres veces posiblemente expulsando una pequeña lluvia salival y ... despacio.

En un tren de transporte de trigo, tres tristes tigres trigo comieron. (Tres veces)

Los rosales de Lalo deben dar rosas rojas y rosadas. (Pronunciar la erre como debe ser, rrrrrr con la lengua en el paladar duro).

Compadre, corra y amarre el carro de los perros que nos vamos a la Sierra en el ferrocarril.

Pueda que en algún intervalo tengamos que producir el ruido del golpeteo con los labios para poder pronunciar mejor al enunciar las palabras. Puede también que cambie el significado de las palabras. Nos daremos cuenta de que habrá casos de articulación incompleta o atropellada, y más de una vez cambiaremos de lugar las palabras y otros elementos, provocando alteraciones.

Hilario, héroe aéreo ara la era a la aurora. A la aurora ara la era Hilario héroe aéreo.

En el triple trapecio de Trípoli trabajaban trigonométricamente tres trastrocados triunvirus trogloditas, tropezando atribulados contra Trajano, Tricinis y Tripolía y otros tres tristes trasnochados triunvirus trogloditas trastornados.

La tendencia usual es de aligerar la emisión de las palabras afectando la pronunciación y el significado al haber sustitución de letras. Se

trata de decir las palabras correctamente sin alterar el contexto de la oración o el párrafo.

Las tumbas ya desechas y en las flojas losas ya marchitas.

2.1. Razón de los trabalenguas

La finalidad de estos ejercicios es llegar a emitir el enunciado ideal al que el profesor, en este caso, debe llegar: UNA BUENA ARTICULACIÓN, UNA CORRECTA DICCIÓN, TONO Y VOLÚMEN DE VOZ, CON ÉNFASIS, MATIZ, TIMBRE APROPIADO PARA CADA FRASE, VELOCIDAD ADECUADA Y DOMINIO DE LA TÉCNICA DEL BUEN HABLAR CON CLARIDAD.

Esta es una meta a largo plazo y una meta que no se la alcanza de una vez y para siempre sino que hay que estarla estimulando con práctica continua y qué mejor con los ejemplos antes expuestos.

2.1.1. Limitaciones a considerar, soluciones

Sin embargo, hasta el momento se ha asumido que las personas que van a practicar estos ejemplos no sufren de impedimentos vocales o de otros tipos. Tenemos que considerar que hay personas que tienen *voz temblorosa* la cual se caracteriza por tener una baja potencia, que al estar baja la intensidad hay fallas en la pronunciación y en la comprensión del oyente. Las vibraciones no mantienen el vigor ni la regularidad en la exposición; se asemeja mucho a la voz de una persona de edad avanzada. La causa principal de este defecto es el estrechamiento de la tráquea, causada por motivos nerviosos (temor, poca confianza en sí mismas, celos, inexperiencia, falta de dominio público y fatal si es falta de dominio del tema), produciendo una débil columna de aire y pérdida de elasticidad de la tráquea, afectando el ritmo respiratorio.

Ahora, si el origen es fisiológico se debe buscar un médico para que diagnostique su enfermedad y su curación. Si la causa es nerviosa, la persona se debe ganar la confianza en sí misma, hacer caso omiso de la mirada inquisidora del público y sustituir la mirada de uno, con

tintes bondadosos, de amiga o amigo confidente como si uno estuviera dialogando. Esta actitud relaja bastante y da muy buenos resultados. No importa el número de personas, estudiantes, que tengamos frente a nosotros. Al concentrarnos en la voz y todas las características arriba enunciadas, es suficiente para que nos concentremos en el mensaje, en la importancia del texto y el contexto, y es de esta manera que nos ponemos en contacto íntimo y confidente con el oyente. Lo importante es conseguir una relajación nerviosa por medio de una tranquilidad mental que aflojará la tensión de la tráquea y la garganta produciendo una emisión normal. Una inspiración profunda por la nariz para luego expulsar el aire por la boca a través de los labios cerrados los expulsará a estos hacia adelante e inflará las mejillas, un mínimo de tres veces ejercerá inmediatamente un muy buen resultado.

Es aquí en donde los anteriores ejercicios de soporte son recomendados favoreciendo siempre una constante y firme columna de aire. Recuerde que hay que emitir el sonido de las vocales, en octavas, a una intensidad media y puede añadirle el sostener lo más largo que pueda forzando el aire de sus pulmones mediante la opresión del estómago. En cierto momento dado, después de iniciados los ejercicios, ejercite especialmente con la letra "E". Lo importante es que la intensidad sea constante y no haya flaqueos. Previo a este ejercicio compruebe si su respiración habitual ya ha adquirido la costumbre de la participación de los músculos abdominales y el diafragma. Si la inspiración y la expiración son básicamente pulmonares, siga intentando modificar esta costumbre. Finalmente haga ejercicios físicos que le ayuden a relajar sus músculos y respiración.

2.1.2. Tipos de voz

Otro gran impedimento para una buena y elocuente conferencia o charla es *la voz nasal*, la cual se detecta por una emisión que carece de resonancia en la cavidad nasal y frontal del parlante. Cuando una persona tiene una congestión nasal a causa de un catarro, resfrío o alergia, las mucosas se inflaman y la voz no pasa a resonar

como es debido produciendo sonidos sordos y huecos como si vinieran a través de un tarro, estañón o tubo ya que las fosas nasales están obstruidas en su base o en su conducto. Puede deberse esto también a causas naturales, adquiridas o pasajeras. Son naturales o congénitas cuando existe un defecto fisiológico que bloquea el paso del aire al paladar. La intervención médica es entonces imprescindible. Otros bloqueos adquiridos son aquellos como cuando uno se acostumbra a acomodar la lengua tapando el velo del paladar. Las razones de estos hábitos son varios, como lo son las costumbres regionales o la imitación. Para experimentar el problema intentemos emitir el balido de una oveja o chivo. Tratemos de sentir hacia dónde se desplaza la lengua y, en efecto, sentiremos que sube la parte media de la misma al bloquear y obturar los orificios de entrada a la nariz y el efecto es un sonido falto de resonancia nasal.

Las causas pasajeras son aquellas ya mencionadas de enfermedades transitorias en las que las afecciones de las vías respiratorias hayan taponado la nariz con sus destilaciones. Esto, claro, es temporal y el uso de descongestionamientos químicos es lo más indicado. Pero la mejor solución para despejar estas vías nasales antes de tomar medidas, que a la postre puedan ser contraproducentes, es comprobando su inobstrucción emitiendo la expiración fuerte solo por la nariz. Con el fin de rehabilitar el sistema, haga además respiraciones y expiraciones lentas por la nariz únicamente ayudando a que las partes interiores se adapten mejor a la temperatura del aire ambiental para así evitar posteriores reacciones alérgicas o constipaciones.

Otra gran desventaja que algunos maestros y profesores tienen que enfrentar es *la voz infantil* caracterizada por tener registros altos y un timbre con una excesiva cantidad de tonos agudos. Su sonido pueda que del todo no sea desagradable pero la relación psicológica del espectador oyente y el emisor crea dificultades de interpretación. Normalmente esta deficiencia obedece a algún defecto fisiológico de conformación, o a afecciones glandulares que deben ser tratados por especialistas. En otros casos, esta anomalía puede ser causada por defectos en la

faringe como cavidad resonadora. Puede ser, también, que esto se deba a una mala regulación de la columna de aire y en un estrechamiento continuo de la faringe al hablar. El niño adquiere este hábito cuando se ve forzado a emitir gritos o a hablar en volumen alto por alguna circunstancia y lo ejecuta por medio de la garganta y no por la fuerza de la respiración.

Si el problema es fisiológico la solución es médica. Si la causa es producto habitual de proyección y emisión de la voz será, de todos modos, necesario diagnosticar el origen del problema, hacer ejercicios adecuados y quitar las malas costumbres detectadas. De todos modos, se puede sugerir la mejora de la resonancia mediante la inclinación de la cabeza hacia abajo y acortamiento del cuello con el fin de presionar la nuez y en definitiva lograr un agrandamiento o relajamiento de la faringe. Es importante localizar la voz en la faringe tratando de sentir las vibraciones en este sector. Para esto, al repetir frases de ejercicios o lectura, trate de sentir con los dedos las vibraciones en la nuez y en la garganta presionando adecuadamente hasta que sienta vibrar la voz en sus dedos y emita sonidos enriqueciéndolos cada vez más, midiendo al mismo tiempo la fuerza de estas vibraciones hasta que se forme un nuevo hábito para emitir vibraciones de gran amplitud.

2.1.2.1. Soluciones a tipos de voz

Los siguientes ejercicios son útiles tanto para corregir defectos de voz nasal como infantil:

Para dominar los sonidos guturales lo más nítidamente posible las letras “G”-”C” y “J”, combínelas luego con “A”-”D”-”V” y finalmente la “r” entre las consonantes guturales y las vocales, resultando combinaciones como: Jra, Dre, Cri, Gro, Vru y otras posibilidades, hay que jugar con todas. Es importante que verifique el incremento de vibraciones en el pecho y la garganta.

La *voz gutural* se caracteriza por una mezcla de nasalidad, causada por una mala posición de la lengua y por una contracción de los músculos de la garganta que causan una “gangosidad”. Esta contracción quita la sonoridad de las

palabras al ser amortiguadas por la lengua y el paladar. Naturalmente que no es nada agradable para el oyente pues psicológicamente él está esperando que “el parlante” termine de carraspear y aclare su garganta, pero esto no sucede. Su efecto es muy molesto y termina uno con dolor de garganta al darse cuenta que inconscientemente ha estado “aclarándose el tumulto” de la otra persona en el cuello interior de uno. Normalmente, este defecto obedece a malos hábitos de emisión de voz cuyos motivos se remontan, casi siempre, a la infancia. La lengua tiene especial intervención en este problema y está generalmente muy proyectada hacia el paladar, obturando o estrechando la salida del aire hacia la boca, desviando sus vibraciones hacia las fosas nasales indiscriminada y excesivamente.

Para poder solucionar esta falla hay que tratar de reeducar la emisión de las vocales y de las consonantes, sobre todo las nasales. Búsqese la correcta pronunciación de cada letra y ejercítese hasta que se logre, por imitación, un sonido puro. Luego insístase en las consonantes especiales: M-N-Ñ-G-J-C-R y vaya combinándolas con las vocales. Pase luego a las palabras que se inicien con estas consonantes.

Hay unos ejercicios de distensión para variar la intensidad de la letra “A” manteniendo los brazos relajados o colgantes y dejando que la columna de aire cause las variaciones. Luego, proceda a decir todas las vocales mientras aspira y expira manteniendo la misma intensidad y procurando una claridad en el sonido. Para chequear que la sonorización de las vibraciones vaya subiendo a las cavidades nasales, trate de sentir estas vibraciones al apretar la nariz. Si aun no las siente, siga intentando subir la zona de vibración. Si, por el contrario, hay mucha nasalización, haga ejercicios para distender la lengua y evitar su rigidez y mal acomodo. Nada mejor que una vez que se haya detectado que su voz tiene tonos guturales, trate usted de corregir sujetándose a diversas prácticas, como las que he sugerido y a partir de éstas, uno mismo puede diseñarlas e inventarlas al descubrir cómo no deben sonar y cómo sí deben sonar.

Las características que presenta la *voz ronca* se originan en una enfermedad de los

órganos de emisión que normalmente soluciona un médico. También hay que aceptar ronqueras habituales causadas por el cigarrillo, por irritaciones de la garganta permanentes y generalmente consideradas inofensivas, no se deben confundir con voz de registros bajos. La edad influye en un enrojecimiento perceptible. Cierta guturalidad suele degenerar en ronquerismo por lo cual en ese caso se aplicaría todo lo dicho sobre la voz gutural.

La ronquera se soluciona generalmente visitando a un doctor, para que se dictamine qué tipo de ronquera es, verificar cuáles son las causas y si tiene alguna curación. En cuanto a las ronqueras pasajeras que pueden ser causadas por tomar bebidas muy heladas muy de mañana, que convierte a la voz en carrasposa, a corrientes de aire, a gritos desahogados, a resfriados ocasionales. En todos los casos servirá mucho abrigar la garganta, hacer gárgaras con una solución antiséptica de la farmacia o casera (agua tibia, sal y limón) o chupar caramelos con sustancias antisépticas o mentoladas. Luego hay que proceder a “tonificar” la garganta mediante cualquiera de los variados ejercicios sugeridos antes y que hagan funcionar los músculos del sector vocal, del pecho, de la boca, de la lengua y los labios. Y el mejor ejercicio es leer en voz alta, hablar con cuidado para ejercitar debidamente todo lo que ha sido indicado, y lo óptimo es cantar una tonada que nos guste, lo que a la vez de tonificar los músculos, nos relajará psicológicamente.

3. El canto

El canto es, sin duda alguna, una de las soluciones más recomendadas para ejercitar la voz. No se trata aquí de una interpretación artística digna de competir en los escenarios de la Scala de Milán, ni de la ópera Metropolitana de Nueva York. Se trata de un simple ejercicio case-ro y sin forzar la voz. El canto ejercita todo el sistema de emisión, pues la canción misma nos obliga a tomar un ritmo ya establecido y este ritmo impone a los pulmones y al diafragma un régimen nuevo ayudando a romper el ritmo respiratorio del caminar o del simplemente estar haciendo alguna otra ocupación.

Además, el canto ejerce una fuerza a la columna de aire a través de los “pianos y fortes” que toda canción tiene, exigiéndonos modular bien y pone en juego nuestros recursos faríngeos y diafragmáticos. Ejercita las cuerdas vocales pues todas las canciones tienen al menos una variación pentafónica, obligándonos a emitir vibraciones más amplias que las requeridas en una lectura ordinaria. Esto, además, afina nuestra voz y ayuda a nuestro oído a empatar con los tonos psicológicos.

Otra característica que tienen las canciones es que cambian nuestra actitud: nos predisponen a una “actividad de expresión”. Las letras de las canciones hablan abiertamente de sentimientos y, al cantarlas, damos nuestra propia interpretación o posiblemente a la del cantante de moda que hemos escuchado o que estamos escuchando en ese preciso momento.

4. Detalles finales y conclusión

Esto nos prepara para variar la fuerza psicológica y tomar las actitudes que esos sentimientos despiertan, ayudándonos a desinhibirnos y si nuestra voz no es desagradable, hasta nos puede ayudar a tomar más confianza en nosotros mismos bajo el principio de satisfacción de lo que realizamos: las letras de estas canciones que nos pueden gustar tienen su propio mensaje y hay algunas que definitivamente, son una terapia que ayuda a limpiar la mente y a prepararla para emprender una nueva tarea.

Este es, a grandes rasgos, el resultado de una somera investigación de cómo podemos solucionar los problemas más frecuentes con que todos los maestros y profesores tenemos que afrontar relacionados directamente con nuestro instrumento de trabajo: la voz. Los defectos de pronunciación, de la dicción, articulación y otros que son los más corrientes, tienen solución. Aquí el empeño de cada uno de nosotros por mejorar esta práctica, es enteramente personal. No cabe la menor duda que el placer que se experimenta cuando se ha podido superar cualquier escollo vocal, es muy reconfortante pues nos indica que con un poco de esfuerzo siempre se pueden vencer cualquier tipo de obstáculos o vicisitudes.

Esto me trae a colación el refrán que dice: “El que persevera, vencerá.”

4.1. Ejemplo como anotación final

ANÉCDOTA APOCALÍPTICA

El doctor Epiménides Paralelipómenos, oriundo de la península recoitálica de Calímaco, cuna del ciclope Polifemo, según el trágico vernáculo Eurípides “El Olímpico” pese a su título de catedrático de otorrinolaringología y clínica pediátrica, cada vez que aprehendía el bisturí en el quirófano para practicar una gastroenterostomía trasmescólica posterior, ocurría una catástrofe sanguínea u osteológica, a causa del equívoco del diagnóstico quimicobacteriológico, o del pronóstico radiológico.

Su idiosincrasia escolástica y leguleya, sin embargo, de tipo o prototipo psicopático con algún tripanosoma alérgico, permanecía impertérrita ante los pusilánimes epígonos que circuían al siniestrado, con el ánima próxima a la lipotimia. Tomaba el espéculo y le hacía un examen endoscópico, ordenando una transfusión de albúmina, a fin de reactivar la dinámica de la sístole y de la diástole, momentáneamente estática y paralítica.

Luego, apelaba al oxígeno o a los narcóticos analgésicos, o le aplicaba barbitúricos a antibióticos por vía intravenosa, con el propósito de soslayar el colapso ineluctable del paciente, inermemente y en decúbito espinal. Entretanto, en el paraninfo de la cátedra, había un chisgarabis anfibológico, que rompía el protocolo de los catecúmenos del policlínico, que según prosopopéyicamente el intrínquilis del domine hipocrático.

El fantástico Epiménides Paralelipómenos, tosiendo estentóreamente, como si tuviese un forúnculo en el apéndice nasal, o una catarsis de síndrome enigmático, con traqueostoma cancerífero, llegaba al epílogo de la intervención quirúrgica que era geométricamente terrorífica y patidifusa, a causa de que el interfecto terminaba sin atmósfera, en la geometría de una necrópolis lúgubre y tétrica llevando, por todo escapulario, el salvoconducto de un certificado de defunción.

Bibliografía

Bello, Andrés. *Estudios sobre vocabularios*. Editorial Universitaria.

Bustos Sánchez, Inés. *Reeducación de los problemas de la voz*. Editado por el Departamento de Ciencias de La Educación.

Comes, Prudenci. 1974. *Técnicas de la expresión*. Barcelona: Oikos Ediciones.

Edour Garde. 1958. *La Voz*. Buenos Aires: Editorial Lautaro.

Perello, Jorge. *Fundamentos audiofonatría*. Barcelona. Editorial Científico Médica.

Perello, Jorge. Pérez Serra, Jaime. 1977. *Fisiología de la comunicación oral*. Barcelona: Editorial Científica Médica.

Sagre, Renato *et al.* 1987. *Principios de la fonatría para alumnos de canto y dicción*. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.

Radio Netherland. 1993. *Enciclopedia de autoformación radiofónica*. San José, Costa Rica.